
Deseconomías al estilo “mejenga tica”

Juan C. Santamaría-Gutiérrez*

I- ¿Qué es la mejenga?

Nuestro diccionario no tiene cabida por falta de relevancia, interés o exactitud, para el término "MEJENGA". Pareciera que este ambiguo concepto se aproxima a MEJER; es decir, "batir hasta que se mezcle o confunda".

A pesar de la ignorancia que en otras latitudes se tenga al respecto y contrario a lo que se pueda pensar, la mejenga no se encuentra en la tierra de nadie... los ticos, ciudadanos del casi todo, protagonistas del país de la anarquía, y de tendencia pasiva-agresiva, estamos hartos acostumbrados a su ejercicio, ya sea como simples aficionados o como brillantes estrellas. La mayoría actuamos en doble papel escénico: en ocasiones, intérpretes, y en otras, espectadores; esto sin olvidar a los campeones ambidiestros capaces de asombrarnos con su "esquizo-frenesí".

¿Quién no ha reído o participado en algún momento de su trágica vida, de las peripecias y fantasías de una loca "mejenga a la tica"? Esto es, al más mágico e irresponsable estilo "Peter Pan". Es la mejenga una odisea en donde se vale de todo: Aquí Maradona contra Pele... panzas peladas versus encamisados, usted junta bolas, el otro, aguatero, y, sin mucha espera, alguien sentencia... la única norma en este juego es que no hay reglas y, si las hubiese, ¡háganse los ticos! (por no decir otra cosa...). El grandulón aplasta al flaquillo y, en el trabonazo, pierde el debilucho... la marca es cuerpo a cuerpo, se vale empujar, agarrar, intimidar, acosar, gritar, engañar... siempre mejengueando bajo cualquier condición: sol, lluvia o trueno.

La dinámica imperante, sin duda alguna, es la

de un desorden humano total, una deseconomía al estilo HOLLYWOOD: si la estrella se fastidia de jugar contra el adversario y pelotea con los malos, ante el menor indicio de frustración y siempre con la pretensión de ganar en una relación perder-perder, intenta sin reparo mudarse al bando contrario; aunque el marcador francamente no sea importante, lo realmente supremo es la "vacilada", patear a quien se deje, embarriar la cancha cuanto se pueda y confinarse en un espacio de ¡no calidad! socialmente aceptado para el desbocamiento, el desahogo y la canalización de angustias que, a simple vista, pareciera que generan un aliciente gratuito (pero hasta cierto punto, como veremos).

Existe poca conciencia y decoro en la mejenga, pero mucho goce maquiviático... "¡uno para cada lado!" gritan los que se juntan como participantes. Esta situación de enfrentamiento y rivalidad sin medida produce un comportamiento deformado que puede llevar a severas consecuencias y a espinillas abiertas; más temprano que tarde, los moretones saltan a relucir en cuerpos magullados colmados de mediocridad, el precio por pagar resulta ser una conciencia engañada y una dinámica diluida, imprecisa, de excesiva tolerancia a lo burdo y al caos generalizado.

II- ¿Dónde se juega a la mejenga?

Como rutinaria práctica cultural de los costarricenses, la mejenga hace su vulgar, cruel y en ocasiones majestuosa y refinada presencia en diversas aristas del quehacer humano; desde lo irrelevante o superfluo, hasta lo trascendental y connotado, lo individual y familiar, hasta lo económico y político.

Al calor de esta confusión, el peligro que se enfrenta pasa inadvertido, aunque todos los días su realidad nos aplaste sin piedad en esta economía que huele y se siente a quemado. La mejenga es un "mal hecho en Costa Rica".

* Economista y Master en Administración Industrial, estudiante de Leyes. Profesor Universitario, Presidente de C.I. Consultores, Asesor Empresarial en el tema de Reingeniería y Calidad.

III- ¡Ejemplos de mejengas!

Tan frecuente y diario es este espectáculo como el sol naciente en las mañanas y dormitante por las noches; puede observarse en el futbol y en los deportes de grupo, por doquier en esta "tiquicia" de contradicciones, sea en nuestra inexacta forma de emplear el idioma, hablar y pronunciar sustrayendo letras a las palabras y tomando atajos en la expresión de hechos apresurados, ideas o actitudes que evidencian buena parte de lo que somos y dejamos de ser, de lo que tenemos y no tenemos, de la ambigua y descomprometida posición en que preferimos desenvolvemos.

El director del departamento de Lexicografía de la facultad de letras de la Universidad de Costa Rica explica que nuestra lengua surge, como todos sabemos, de España... pero la característica quizás ignorada es que también provino de muchas zonas en donde se hablaba de diferentes formas... Andalucía, León, Extremadura, Galicia, Toledo y Castilla. A este mosaico se sumaron las lenguas amerindias, las arahuaco-caribes y los extranjerismos ingleses, franceses, etc. Incluso influyo en nuestra forma de hablar la jerga marinera... el europeo que llevo a nuestras tierras era de hecho toda una variedad. (Periódico *La Nación*, sección Ancora, 4 de octubre de 1998).

Para muestra un botón o, mejor dicho, una mejenga:

La verdad es que si uno no se pone las pilas no sale adelante, esa vara de andar pichuleando con un sueldillo es pura tusa... llega uno a roco sin un pinche catre donde caer muerto.

Yo tenía claro el negocio... apenas pude me conseguí la harina y ahora la doña tiene una boutique y le va de lo más tuanis...Un día de estos me alzó el traído porque según sus cuentas hacían falta dos mil cañas.

¡La verdad tenía razón! las cogí para pagar un perro que dejé amarrado en la magdalena.

(*El emperador Tertuliano y la legión de los superlimpios*, pág. 51, Rodolfo Arias F.).

Y un tanto más bucólico:

Acta Académica

¿Cómo se las compuso pal entierro y pa la vela? Por suerte mano Pastor costió todo de su cuenta y me mandó dos mudadas pa yo, y una a Jilomena. Y además tata me ha dao tres carretas de leña; dice que los rosarios y el novenario costea...

(Aquileo J: Echeverría. Fragmento del poema "Visita de Pésame").

La expresión "pretileada" no se queda atrás:

tuanis por furris igual a Super papí... touch + touch igual tranquilifor!

Y qué me dicen del "Patuá" heredado de la más añeja tradición Afro-Costa Rica-americana o del manejo atarantado de conductores en arcaicas carreteras y su alterada situación emocional, el irrespeto a las señales de tránsito, las múltiples jugadas del vivazo en filas de bancos, trámites públicos, peajes, estudio, trabajo y toda ocasión propicia para el desdén, la colada, el fraude y la afectación al vecino (externalidades).

Hasta la forma de ejercitar la lidia de toros es en demasía particular en esta tierra, donde todo desean exhibir sus dotes de toreros, pero, como bien lo dice su nombre, ninguno de los improvisados se atreve a hacer un desplante de manera seria y directa en reto a la bestia bravía.

Más confusas que límpidas y algunas de sobra sin sentido, están las decisiones públicas y privadas carentes de toda administración holística, en donde prevalece en no pocas ocasiones la eficacia sobre la eficiencia económica (actividades desperdiciadoras).

IV- ¿Existe algo mágico o subliminal en la mejenga?

La mejenga es un interactuar distorsionado en donde se distrae a la audiencia mientras el truco pasa inadvertido; pero ¡cuidado! "que la jarana siempre sale a la cara". En el campo social y económico se pueden producir fenómenos de ruptura en donde las condiciones objetivas y subjetivas de convivencia colapsan y las relaciones de toda índole se vuelven disfuncionales, inaguantables, y estallan los mecanismos que resguardaban la indiferencia de sus ciudadanos,

pudiendo sobrevenir las revoluciones; solo espero que la nuestra sea de carácter intelectual.

V- ¿Por qué debe considerársela una "deseconomía"?

En esta linda tierra vivimos dentro de una contradictoria y confusa burbuja de pobreza dentro de la más evidente abundancia: una economía rica, pero con mentalidad de pobres.

Esta desordenada asignación de recursos y pseudo-esfuerzos genera una deseconomía agregada y pérdida de bienestar, latente y manifiesta en las ausentes ganas por cumplir nuestros deberes, en la forma de ejercitar actividades espirituales y deportivas y, en general, a la hora de producir; en la manera alcoholizada de reunirnos, de compartir la tertulia, de ser impuntuales y poco precisos; en la palabra falsa aunada con irresponsable forma de hacer plaza pública, evangelizar, conducir los destinos del país y el vaivén impreciso de nuestra gente que, como péndulo, divaga en la marea de lo incierto, el descompromiso y, en suma, la inefectiva asignación de medios y factores que aseguran el fracaso en un sistema que tolera la doble moral.

VI- ¿Siempre nos hemos comportado así?

De niños cantamos en escuelas y colegios: "la defiendo, la quiero y la adoro... siempre libre ostentando alegría de sus hijos será la ilusión". Como universitarios aprendimos a descubrir la particularidad histórica de este emporio; sin embargo, si por la víspera se saca el día, no es difícil notar el deterioro de lo ganado, la pobreza de nuestros hogares y los estómagos vacíos de sus infantes, la falta de pro-acción y la paupérrima mentalidad de nosotros los ciudadanos del país tuanis tuanis en donde todo está ¡"pura vida"! Nótese el pésimo estado de la infraestructura, puertos y aéreo-centros, la carente calidad de muchos servidores públicos, de la educación y la salud...en fin, no sorprenden ya los innumerables ambientes fastidiados de entropía.

Un panorama que puede resumirse, en una palabra: vulnerabilidad, la posición de Costa Rica en desarrollo humano no es tan sólida como se podría

deseñar y cabe incluso preguntarse si es sostenible... Tanto Panamá como El Salvador exhiben mejores tasas de escolaridad neta 67.1 y 59.2 respectivamente, frente una de 57.7 en el caso nuestro... En 1998 alrededor del 21% de los hogares no satisfacían sus necesidades básicas y buena parte de ellos eran jefeados por mujeres solas.

(Quinto informe del Estado de la Nación, año 1998. Varios, Costa Rica 1999).

Cuán cierto aquello de que "se tiene lo que se merece" claro... donde falla la familia, la sinergia y la inversión humana: ¡falla todo lo demás! Cuán a la ligera hemos tornado nuestra responsabilidad de padres y ciudadanos y por ello pagamos las consecuencias del descuido. Somos un país alfabetizado, quizás instruido, pero poco educado Y, *AUN ASÍ, UNO DE CADA DOS JÓVENES SE ENCUENTRA FUERA DEL SISTEMA DE INSTRUCCIÓN FORMAL.*

Según un estudio realizado en el año 1997 por el departamento de Trabajo Social del Poder Judicial, la gran mayoría de los delincuentes juveniles se sitúan en edades que oscilan entre los "15 y 17" años. Ello evidencia que la violencia no es un estado a priori o natural, es la consecuencia de una sociedad enferma, de conductas aprendidas en todas las esferas de la cotidianidad, de la falta de oportunidades y alternativas de autorrealización, de poca o ninguna guía en la vida, de la mediocre educación recibida de escuelas y hogares; de la falta de liderazgo, de atención al deporte, las artes y las actividades espíritu-emocionales; de la pérdida de valor por el trabajo, el estudio y el respeto ajeno; de la creciente desintegración familiar, los vicios y la fascinación por el dinero fácil.

Vernos forzados al reciclaje presidencial es reconocer la incapacidad de nuestro sistema educativo y democrático en generar al menos veinticinco estadistas por siglo. Claro, lo que sí sobran son los festejos de luces, cierres de vías, conciertos, encuentros clásicos y muchos otros distractores más. Por otro lado, si bien y por fortuna nuestro amado país, a diferencia del resto del mundo, optó por no tener ejército militarizado, nos equivocamos al crear uno de burócratas y pagar con impuestos, pérdidas de bienestar e ineficiencias la

supuesta seguridad o estabilidad social. Esta situación nos asfixia con su berenjenal de pasiones y vagabunderías.

Resulta urgente entrar en una especie de psicoanálisis social, ¡pero ya! Pues, como expresó Freud, ¡la represión se castiga con represión! y desde la perspectiva económica, la ineficiencia, con pobreza y repetición. Sin duda, estas son cosas de carácter cultural; en los últimos diez años nuestro ahorro interno neto en relación al P.I.B. si acaso superó el 5%, mientras tanto la flota vehicular aumentó para esos mismos años a razón del 200%, contándose con la misma red de caminos e infraestructura considerada en un 70% en regular o mal estado. Mi punto de vista es que no siempre fuimos mejengueros (o por lo menos no tanto, no del todo) y aún podemos, si queremos, proaccionar en beneficio de nosotros y las futuras generaciones.

VII- ¿Somos todos unos mejengueros perpetuos?

No se desea indicar que todos los ticos estén desparramados en ambientes mejengueros, ni se pretende desacreditar la identidad costarricense o el esfuerzo de nuestros antepasados y generaciones presentes, sino por el contrario, separar el trigo de la paja y robustecer lo bueno que somos o podemos ser; abortando la práctica del avestruz y la negación que enturbia la realidad y nos esclaviza.

Costarricenses, no neguemos la existencia de una historia sustituta colmada de incoherencias, de actitudes "más o menos y de paños tibios" en donde la miseria económica y humana se oculta bajo el maquillaje de una u otra cosita linda que el Estado depara para desviar nuestra atención.

Este es un drama de cruel realidad emparejado con excusas y coartadas negadoras de la caótica situación que enfrentamos en la Perla de las Américas; no existe proyecto político, no se vislumbra un puerto seguro, la cosa esta turbia, nadie se arriesga, la situación está peliaguda (PELIS).

Mientras tanto, aquí siempre estamos "pura vida" siendo los mejores entre los mediocres, practicamos una desatención selectiva para atenuar

la angustia de la agobiante escasez mental o bien, al estilo autómata, dejamos transcurrir la verdad sin relevancia, aunque ella nos golpee constantemente en nuestras narices (el pordiosero de fuerte olor, las presas, los accidentes de tránsito, los niños de las calles, la inseguridad ciudadana, los ancianos desvalidos, los olvidados en centros penitenciarios, los cráteres en las vías públicas, los desfalcos en el gobierno, la pérdida de valores, el derrumbe del sistema educativo costarricense, la corrupción, el endeudamiento excesivo, la inflación, el déficit fiscal... etc.).

Si partimos el pastel de Costa Rica (FIB) en tres pedazos, uno de ellos no lo podemos comer, pues constituye deuda interna y, si agregamos la deuda externa hoy día creciente, ¡solo las migajas quedan! No se puede cambiar lo desconocido; la ignorancia estanca los pueblos, los encadena al pasado, acrecenta la miopía, las grandes causas no se alcanzan con esfuerzos mediocres... no aprender de la historia conlleva su precio; detectar nuestros propios autoengaños y la nefasta tendencia a los círculos viciosos representa el primer paso en el rompecabezas de la conciencia engañada; actuar codo a codo y cada uno en lo suyo es la verdadera solución en decidida guerra contra los factores críticos del fracaso que hemos mencionado. El país debe volver a preocuparse por su desarrollo, por crecer económicamente en armonía con su entorno, por mejorar la calidad de su democracia y atreverse a experimentar.

VIII- ¿Qué papel desempeña la política dentro de esta deseconomía?

La política económica se entiende como el conjunto de instrumentos legítimos o legales del gobierno para interferir o influenciar positivamente en la economía. De acuerdo con el derecho público, las actividades del Estado requieren estar apegadas al principio de legalidad, es decir, donde cada acto debe estar permitido; sin embargo, la inflación, el ingreso por señoreaje o emisión de dinero de carácter inorgánico, la deuda pública, el incumplimiento del estado en el mantenimiento y mejora de la plataforma productiva, la doble imposición, la falta de justicia pronta y cumplida para todos otras prácticas y realidades, más que

evidencian la actitud ilegal e inmoral de algunos de nuestros representantes en el uso del poder, quienes saben que "ellos no van a la cárcel".

IX- ¿Es doloroso el despertar?

A pesar de que la mejenga distrae y autoengaña, buena parte de los costarricenses sabemos dónde "aprieta el zapato"...pero "del dicho al hecho...un gran trecho". Mientras esto ocurre, reacios a nuevas experiencias, seguimos defendiendo un desarrollo deteriorado, aparente, casi nulo, aun cuando existen múltiples evidencias de nuestros retrasos; si lo duda, el "Quinto Informe sobre el Estado de la Nación" nos indica que los casos de violencia doméstica reportados en el Poder Judicial han aumentado entre 1996 y 1998 a razón del 300% y el 33% de ellos se tuvieron que archivar por falta de interés o comparecencia de la víctima. A su vez, los asuntos de carácter penal para esas mismas fechas repuntaron en aproximadamente 50%.

Esta jugada(mejenga) se da como si fuera una obra de teatro en donde se cuenta una historia al estilo de Pepito en el país de las maravillas; pregunto: ¿qué papel representamos cada uno en este circo...? ¿cuál es nuestra versión de la novela? Parece de terror... de la misma manera en que, cuando rebanamos una cebolla, en su núcleo se encuentra el área con mayor potencial para hacernos llorar, "cuando desenvolvemos el tamal dan ganas de llorar y salir corriendo". Debo reconocer que no todo está mal e incluso somos buenos exportadores de distinguidos deportistas, políticos, científicos, músicos, artistas y profesionales, quienes, con grandes dificultades económicas y culturales, superan dignamente valladares y sobresalen sobre la bruma de la masa. Sin duda alguna, el equilibrio en Costa Rica se está quebrantando y las condiciones del colapso emergen sin debida atención. Basta con mirar alrededor para ver las caritas de turgor de muchos de nuestros niños, la drogadicción, la desintegración de la familia, la inseguridad ciudadana, el desempleo invisible, la prostitución infantil, la corrupción y otros cataclismos mencionados.

X- ¿Dónde está la solución?

El precio de hacer nada, de la parálisis, es sin duda el peor de todos; da como fruto el empobrecimiento y la reiterativa equivocación que conduce a un círculo vicioso de dolor, una y otra vez golpeando la misma piedra. Solo cuando dedicamos verdadero amor e interés a algo, cuando hay FLUJO, podemos captar su esencia y evitar la distracción de nuestra conciencia; de lo contrario, el autoengaño es total.

Y TRAS DE CUERNOS PALOS, pues nosotros, *además de deber, ¡cobramos!*; es una debilidad de nuestro aprendizaje y del ejemplo en los últimos años; mientras tanto, la abulia o pereza indebida nos aflige y la pasión por el dinero fácil nos conquista con su falsa seducción. El proyecto "Estado de La Nación" en conjunto con la empresa Unimer, realizó en 1999 una encuesta a más de 1.600 personas alrededor del país; cuando se les preguntó: si la relación, acceso e información en cuanto a los partidos políticos era transparente, más del 70% respondió que no. Quedó clara también la lejanía que existe entre la ciudadanía y algunas instituciones; a la pregunta de si "el trabajo de la Asamblea Legislativa, gobierno, partidos políticos, policía y tribunales de justicia está dirigido al bienestar de las comunidades y las personas", en promedio, más del 50% respondió que no. Otro estudio, realizado por la Maestría Centroamericana de Ciencias Políticas de la U.C.R., arrojó que casi el 90% de los encuestados tienen una opinión apenas regular, mala o muy mala de los políticos, y el 55% de los entrevistados afirmó que las elecciones no son nada importantes para su futuro personal.

Es necesario recobrar lo perdido, hacer conciencia sobre estos hechos en todas las esferas del país: universidades, municipios, fuerzas vivas de la comunidad, estudiantes, instituciones del Estado, población civil, organismos internacionales, O.N.G. y en especial en los fulanos de tal... De no mejorar, seguiremos compulsivamente sufriendo las consecuencias de nuestra crisis y repitiendo los errores del pasado. La historia está para aprender.

Dejemos la *tolerancia a lo intolerante*, no nos acostumbremos a lo mediocre y a bajar la guardia

ante tanta distracción y mentira... el complejo de defensas compartidas debe ser ventilado o, de lo contrario, seguiremos inmersos dentro de una presión inaguantable, una bomba de tiempo a punto de estallar:

Crecen suicidios en jóvenes... estudio revela desesperanza entre menores de 20 años. Mientras entre 1983 y 1985 se suicidaban 0.42 personas por cada 10.000 habitantes... más de 10 años después en el periodo 1995-1997 esa tasa subió a 0,58 suicidios. El 11,2% correspondía a menores de 20 años... los jóvenes presentan elevados niveles de desesperanza. (Periódico *La Nación*, 30 de noviembre de 1999).

Las sociedades creamos un nosotros y un yo compartido que puede ser objeto de grandes avances o catastróficas conductas destructivas. Esto se inicia desde la educación recibida en las escuelas y hogares, que se difunde a través de los medios de comunicación y, lo más importante, del ejemplo de unos y otros. Nuestras adecuadas o inadecuadas conductas tienden a mantenerse o perpetuarse dentro de la sociedad a manera de paradigmas; el cambio es urgente. ¡Paremos el despiste! Modifiquemos nuestra actitud cultural. El objetivo no consiste en que el gobierno lo solucione todo, pero ¡que tampoco estorbe! La principal iniciativa debe nacer de cada uno en el cotidiano interactuar, en nuestra vida, en nuestra casa, en nuestro trabajo, en fin, en nuestra forma de vivir y dejar vivir; no olvidemos que los grandes éxitos están compuestos de los más sencillos pero honestos esfuerzos. Es indispensable en esta faena modernizar y hacer creíble la administración de justicia: el 36% de los juicios ordinario civil dilatan más de 3 años y el 42% de los contenciosos administrativos tienen una duración superior a los 5 años.

San José y los puertos son dinamita pura en aspectos de violencia, robos y asaltos, la gente se siente insegura incluso en su propio hogar, el 56% de la ciudadanía considera que los tribunales tratan a los delincuentes con excesiva suavidad.

Patologías paridas en el corazón de la sociedad.

Dejemos el juego de la economía feliz, la confabulación, el autoengaño y la corrupción, dejemos de hacer "llover sobre mojado" en un ciclo vicioso de pobreza e insatisfacción reiterada.

Hombres y mujeres estamos perdiendo la batalla, cada vez descendemos más, Dios quiera hayamos tocado fondo en este naufragio y volvamos a navegar por los mares del desarrollo.

A continuación, algunos datos de interés que ilustran nuestra preocupación:

ESTIMACIÓN MEDIA DE ALGUNOS INDICADORES ECONÓMICOS PARA LOS AÑOS 2000-2001 (inclusive)

Economía/indicador*	CRECIMIENTO	DESEMPLEO	INFLACIÓN	CLASIF.
ECUADOR	2.8	10.0	25	42
VENEZUELA	3.2	7.0	15	45
ESPAÑA	3.6	14.3	2.3	45
PERÚ	5.0	8.0	10	46
COSTA RICA	5	7	9	46
COLOMBIA	3.4	7.0	8.5	46
R. DOMINICANA	6.3	10.0	4	46
GUATEMALA	3.0	6.0	9.3	46
BRASIL	4.3	8.0	6.5	47
ITALIA	2.8	10.5	2.0	47
GRECIA	3.4	10.1	2.6	47
MÉXICO	5.0	6.0	9	47
FRANCIA	3.3	10.0	1.2	47
FINLANDIA	3.8	8.6	2.5	47
BÉLGICA	3.1	8.4	1.6	47
ALEMANIA	3.1	8.4	1.3	47
URUGUAY	3.0	6.0	3.6	48
CHILE	6.3	6.5	3.1	48
CANADA	3.2	6.5	2.0	48
DINAMARCA	1.9	6.0	2.2	48
ARGENTINA	3.6	6.5	0.8	48
IRLANDA	7.3	4.8	3.3	48
GRAN BRETAÑA	2.5	4.4	2.3	48
USA	3.7	4.2	2.5	48
PORTUGAL	3.2	4.3	2.0	48
SUECIA	3.6	4.5	1.5	49
JAPÓN	1.6	4.6	0.1	49
AUSTRIA	3.2	4.0	1.1	49
HOLANDA	3.6	2.2	2.9	49
LUXEMBURGO	5.1	2.5	1.5	49

* Las estimaciones son del autor, con base en datos publicados en el periódico *La Nación* el 14 de Abril del año 2000 que tienen como fuente primaria previsiones del F.M.I. La clasificación también es personal.

Mostrando los tradicionales indicadores económicos de países seleccionados del mundo, se sugiere una posible clasificación de estas economías considerando el crecimiento con un 50% peso relativo con base en un ideal de aumento del 10% anual; así como el desempleo con un peso del 30% y la inflación con el restante 20%; ambos con un idóneo de 0%. Nótese que la posición de Costa Rica está entre las menos optimistas, situación no extraña considerando lo ya abordado en este artículo.

En este sentido el Dr. Álvaro Montero, precandidato a la presidencia por el Partido *Fuerza Democrática*, opina que:

Pocos países altamente desarrollados condicionan la vida económica, social, política y hasta cultural del resto de la humanidad. Este control lo ejercen por medio de los organismos financieros internacionales, las empresas multinacionales y los monopolios del comercio mundial, la ciencia y la tecnología de punta... Los datos son concluyentes: los 7 países más ricos y poderosos, Estados Unidos, Alemania, Francia, Gran Bretaña, Canadá e Italia (G7), controlan el 53% del comercio mundial, los 25 países de alto desarrollo el 78%. América Latina entera solo el 3.6% de ese comercio. (*La Prensa Libre*, Costa Rica, 23 de mayo del año 2000).

Debemos retomar la capacidad crítica y la pro acción que caracterizó a los costarricenses en cuanto a desarrollo humano respecta, aquí se descubrió el agua tibia, hoy un concepto de moda, pero ya adoptado por nosotros en décadas pasadas, es decir, el acierto de invertir en las personas. En esta tierra el respeto ajeno fue la paz, la cuna de trascendentales acontecimientos: la más antigua democracia de Latinoamérica, nación desprovista ejército, sede coloquial de la convención americana sobre derechos humanos, segunda en América con un código especializado de familia, tierra en donde florecieron la electricidad y el agua potable desde principios del siglo XX, país con educación gratuita y obligatoria, salud de punta, temida por la pobreza, la ignorancia y lo injusto, nación de mejora continua, cumbres y seminarios, de gente intelectualmente poderosa, moralmente Acta Académica

solvente y creativa. Hoy, esta Costa Rica yace agonizante... ¿cuánto de ello nos queda? Destruir es fácil, construir una particularidad conlleva toda una historia; el costo de dormimos en los laureles nos ha sepultado. Hemos retrocedido, volvimos a la Costa Rica partida, la del rico y la del pobre; la del campo y la ciudad. Hemos visto el amanecer de un nuevo siglo, pero sin trascendencia social o económica, en definitiva, estamos peor, pues detener el desarrollo es retroceder, son décadas perdidas, implican un inconmensurable costo de oportunidad.

Es importante que contemos con nuevos y renovados esquemas que nos permitan interpretar los hechos de una forma objetiva y con mentalidad propicia para enfrentar los nuevos retos del milenio, con sentido de identidad, pero enmarcados dentro de una mentalidad globalizada, un "yo" costarricense de clase mundial; la solución no estriba en rasgarnos las vestiduras o golpear nos el pecho con el estandarte del pobrecito, como dijo Jorge Debravo:

El hombre no ha nacido
para tener las manos
amarradas al poste de los rezos.
Dios no quiere rodillas humilladas
en los templos,
sino piernas de fuego galopando,
manos acariciando las entrañas del hierro,
mentes pariendo brasas,
labios haciendo besos.
Digo que yo trabajo,
vivo, pienso,
y que esto que yo hago es un buen rezo,
que a Dios le gusta mucho
y respondo por ello.
Y digo que el amor
es el mejor sacramento,
que os amo, que amo
y que no tengo sitio en el infierno.

Dejemos esta falta de vergüenza y estafadora actitud de la mejenga perpetua para poder así hacer más digna y vivible nuestra existencia.

De lo contrario, mejor ¡apaguemos y vámonos!